



Anexo 100.

Pautas para el uso de claves visuales en el aula





Comunidad
de Madrid

EOEP Específico de DEA, TEL y TDAH
Teléfono de contacto: 690270359
eoep.tdah.madrid@educa.madrid.org
[Enlace a la WEB del EOEP Específico de DEA, TEL y TDAH](#)



Programa inclusivo para el desarrollo de las funciones ejecutivas.

2º ciclo de E. Infantil.

Anexo 100. Pautas para el uso de claves visuales en el aula.

Elaborado por componentes del EOEP Específico DEA, TEL y

TDAH.

Versión 1 - Fecha de publicación - noviembre de 2025



Anexo 100. Pautas para el uso de claves visuales en el aula

Tal y como hemos mencionado en el programa, es muy recomendable, para facilitar el aprendizaje de los alumnos, el uso de claves visuales.

Las claves visuales, siempre que se utilicen de forma adecuada, pueden cumplir diferentes funciones:

- Complementar el mensaje transmitido de forma oral, facilitando su comprensión por parte de los alumnos que tienen más dificultades para acceder al mismo.
- Facilitar la expresión de aquellos alumnos que tienen un menor desarrollo del lenguaje oral.
- Facilitar la permanencia en el tiempo de la información transmitida verbalmente, haciendo posible que pueda ser consultada por los alumnos cuando ya no está presente en la memoria a corto plazo.
- Servir de apoyo a los alumnos para la realización de las diferentes rutinas y actividades que se lleven a cabo en el aula: normas de aula, de utilización de materiales, de uso de los espacios, trabajo de mesa... Este aspecto tiene una gran relevancia para potenciar el desarrollo de las funciones ejecutivas, ya que facilita que los alumnos entiendan que todas las actividades tienen un objetivo, que se inician en un punto de partida y que requieren de la realización de un conjunto de acciones, que se tendrán que realizar en un determinado orden, para alcanzar el objetivo previsto.



Comunidad
de Madrid

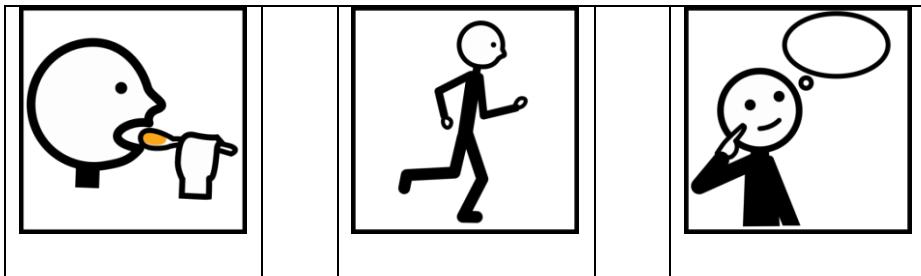


Así pues, a través del uso de secuencias de pictogramas, que guíen las acciones de los alumnos, estaremos facilitando el desarrollo posterior del lenguaje interno, vinculado con la función ejecutiva de planificación que hará posible su autonomía.

- Promover la adquisición de conceptos básicos temporales. Señalar las rutinas diarias con secuencias de pictogramas, permite trabajar de forma significativa, vinculada a las acciones del niño, conceptos temporales básicos (antes, ahora, después, luego...).
- Potenciar el desarrollo de la capacidad de simbolización que tiene una gran trascendencia en el desarrollo del lenguaje oral y en los diferentes aprendizajes que tendrán que realizar en la escuela.
- Visibilizar la funcionalidad de la lectoescritura, cuando se presentan acompañadas de la palabra escrita.

El uso de las claves visuales debe seguir unos criterios que harán posible que estas sean una auténtica ayuda en el aula:

- Deben ajustarse a la capacidad de simbolización de los niños, comenzando por utilizar aquellas que requieran un menor desarrollo de la misma, en función del periodo evolutivo de los alumnos. Así, mientras que, con los niños a partir de 3 años, será posible utilizar pictogramas en las secuencias visuales, con los más pequeños o con niños que tengan alguna dificultad al respecto, será necesario utilizar fotografías o, incluso, el objeto real en asociación con el pictograma o la fotografía. A continuación, podemos ver algunos pictogramas que van incrementando su grado de abstracción:

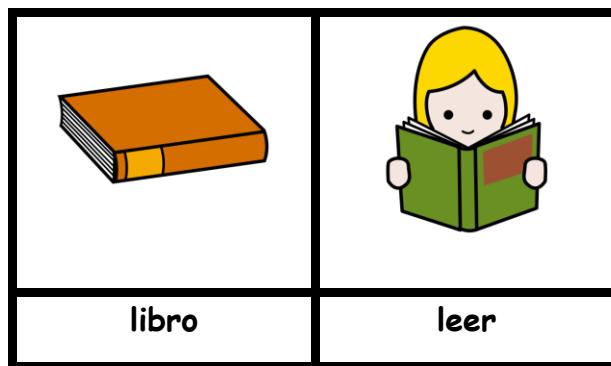


- Antes de comenzar a utilizarlas, el profesor debe hacer explícito su significado, sobre todo en aquellos casos que impliquen un mayor grado de simbolización. Asimismo, cuando se utilicen secuencias de acciones, habrá que comenzar explicando a los alumnos cuál es el objetivo de la misma, la situación de partida, el orden de actuaciones a llevar a cabo y la necesidad de no alterar dicho orden.
- El tamaño de las claves visuales irá disminuyendo proporcionalmente, a medida que se incrementa la edad de los alumnos. De esta forma, deberán tener un tamaño mayor en el aula de 3 años que en la de 5 ya que con ello facilitaremos que, desde un punto de vista perceptivo, puedan apreciar los detalles
- Deben ubicarse a una altura que permita que sean fácilmente visualizadas por los niños y las secuencias, preferentemente, en formato horizontal.
- Se consensuará, por niveles, el uso de las claves visuales, de forma que tengan continuidad en el tiempo, a la vez que se programa la progresión en el uso de las mismas, según avanza la capacidad de simbolización de los niños.
- Estarán presentes solo cuando sean necesarias, no de forma permanente en el aula, puesto que un exceso de claves puede

convertirse en ruido visual que, más que aportar información, genera confusión en los alumnos.

- Si las claves visuales van acompañadas de la palabra escrita, estas deberán aparecer en la parte inferior ya que, es importante tener en cuenta que, la imagen es la que transmite la información relevante y la palabra aparece como un complemento que permite la aproximación al lenguaje escrito. Preferentemente se utilizará un tipo de fuente no ligada, sin ornamentos y con un tamaño que facilite el reconocimiento de las palabras, que deberán aparecer con corrección ortográfica, es decir, con minúsculas, excepto la letra inicial de los nombres propios.

En el segundo ciclo de Educación Infantil, en la medida de lo posible, se utilizará una única palabra y, cuando se utilice un verbo, éste aparecerá en infinitivo.

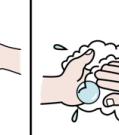
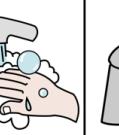


- Al introducir una secuencia de pasos, por ejemplo, para llevar a cabo un juego estructurado, puede ser necesario trabajar con los alumnos que tiene un principio y un fin y que es necesario llevar a cabo los pasos en el orden en el que se presentan, sin alterarlo, para poder alcanzar el objetivo. En este sentido, puede ser útil, con aquellos



alumnos que tienen mayor dificultad, utilizar una flecha que vaya señalizando el punto en el que se encuentran. En los primeros ensayos, quizá puede ser necesario que el profesor vaya marcando la acción con la flecha, mientras que en ensayos posteriores pueden ser los alumnos los que vayan desplazándola, a medida que avanzan en la secuencia.



						
abrir	mojar	echar	frotar	aclarar	cerrar	secar

En ocasiones, con este mismo fin, se utiliza la estrategia de ir tapando los pasos que ya se han realizado, pero, dado que la finalidad, en este caso, de usar claves visuales es hacer conscientes a los alumnos de los pasos necesarios para realizar una determinada rutina, es más recomendable la estrategia de señalizar y dejar visibles los pasos ya efectuados.

- Es necesario que el adulto acompañe cada acción con su correspondiente verbalización. Esto tiene una doble finalidad:: misma
 - Que asocien cada pictograma con su significado.
 - Ayudar a generar el lenguaje interno que guie sus acciones.
- Es necesario programar su retirada. En el caso de las rutinas, por ejemplo, la del lavado de manos, el uso de claves visuales tiene por



objeto que los alumnos asimilen e interioricen los pasos para llevarla a cabo de forma adecuada. Por lo tanto, cuando los alumnos ya tienen claros los pasos necesarios lo recomendable es que las claves visuales se retiren. En relación con esto, es importante tener en cuenta que, es posible, que esta retirada no pueda llevarse a cabo al mismo tiempo con todos los alumnos.

Por otra parte, puede ser interesante programar una retirada parcial de los pasos a seguir. Por ejemplo, en la secuencia anterior de lavado de manos, cuando los alumnos comienzan a dar señales de anticipar un paso a partir de la realización del anterior, podemos comenzar por retirar el pictograma de tres de las acciones incluidas en esa secuencia:

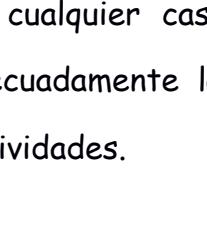
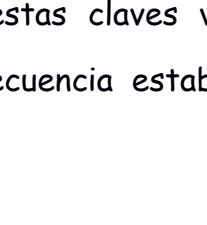
						
abrir	mojar	echar	frotar	aclarar	cerrar	secar

Cuando retiremos una acción en una secuencia, se debe mantener el hueco en la misma, para que los alumnos visualicen que es necesario llevar a cabo un paso que esperamos que anticipen.

- De forma preferente, es recomendable utilizar un fondo blanco, aunque en ocasiones para diferenciar actividades o espacios se puede utilizar un fondo de color diferente. En ese caso hay que considerar que el fondo utilizado no dificulte la discriminación de la figura y se mantenga el fondo blanco para la palabra escrita.



Por ejemplo, para diferenciar los rincones y las actividades vinculadas a ellos, podemos utilizar un código de color que puede ser usado en el fondo y/o en el marco del pictograma:

	
rincón	biblioteca
	
rincón	biblioteca
	
rincón	construcciones
	
rincón	construcciones

En cualquier caso, estas claves visuales deben respetar y representar adecuadamente la secuencia establecida para cada una de las rutinas y actividades.